

Sobre *Lenguajes de la tradición oral en el estado de Colima*

Isabel Contreras Islas
Universidad Iberoamericana

- **García Peña, Lilia Leticia, y Gabriela del Carmen González G. *Lenguajes de la tradición oral en el estado de Colima*. México: Universidad de Colima, 2005.**

La unidad de *Lenguajes de la tradición oral en el estado de Colima*, descansa en el tratamiento referente a la identidad colimense, comprendida en los dos artículos, de alta consistencia académica, que conforman el libro. El primero, de Lilia Leticia García Peña, “Fiesta, oralidad e imaginario en el coloquio del Hijo pródigo” y el segundo, “En busca de la recuperación del territorio sin fronteras: una aproximación cognoscitiva a las expresiones orales de Colima”, de Gabriela del Carmen González. A través de los textos el lector puede acceder a un mundo ético particular, propio del espacio tradicional de la cultura y la sociedad colimense, escenario de los hablantes, objeto de estudio del trabajo lingüístico de las autoras.

En el primer artículo, García Peña, ubica la descendencia prehispánica de la forma coloquio, y después de explicar su vínculo con el rito y el drama, ofrece un recorrido historiográfico de la misma, que inicia destacando la familiaridad que dicha pieza guardaba con el concepto ceremonial del ritual náhuatl. A lo largo de este recorrido, va aludiendo a los cambios que la pieza fue sufriendo al contacto con la fusión mestiza cuya influencia de elementos la alejaron cada vez más de su esencia ritual originaria.

El manuscrito del coloquio del Hijo pródigo, llega a manos de la Dra. García Peña, durante una práctica de campo que realiza en la región de Lo de Villa, Colima (México), a través de Don Francisco González, conservador del mismo. La obra, según la autora, se representa año con año, tanto en el atrio de la iglesia del Señor del Rancho de Villa, así como en otras fiestas de importancia para la comunidad; sin embargo, su representación guarda una especial relevancia simbólica con carácter sagrado dentro de la fiesta del Señor de la Expiración (o Señor del Rancho de Vida). Ante esta imagen, el Hijo pródigo adquiere para la comunidad un particular carácter ceremonial de participación y de encuentro, durante los noventa minutos que dura su representación, cuyo asunto central es el nacimiento de Jesús en Belén y la llegada de los pastores que vencen las tentaciones de los diablos. Es en este recinto religioso donde se realiza la puesta en escena de este coloquio, como lo afirma la Dra. García: “Aparece como un ritual, repetitivo en su ritmo, purificador en su sacrificio, fundador en su naturaleza de búsqueda de reencuentro con el principio arquetípico